

- Buenos días, chicos, y bienvenidos de nuevo. Esta mañana retomamos nuestro recorrido por 2 Corintios. Si han estado aquí durante las últimas semanas, tal vez estén pensando: "Buenos días y bienvenidos de nuevo a nuestro estudio de 2 Corintios 8".
 - Y lo entiendo, porque creo que estamos en nuestro sexto estudio de este capítulo, y aún nos quedan algunos versículos antes de terminar. De todos modos, realmente no importa porque, como siempre digo, no estamos corriendo una carrera, ¿verdad? No, no lo creía.
 - Buscamos la verdad, que se basa en la calidad por encima de la cantidad, o en la sustancia, y en la precisión por encima de la rapidez. Por lo tanto, teniendo esto en cuenta, recordemos que, en esencia, estamos en una expedición minera. Es decir, queremos extraer hasta la última gota de oro espiritual de cada página del Sagrado Manuscrito de Dios.
 - Y para lograrlo, debemos tomarnos nuestro tiempo, avanzar metódicamente, examinando cada palabra en detalle, permitiendo que Dios hable a nuestro corazón, revelándonos su carácter a través del Espíritu Santo que habita en cada creyente. Y lo hacemos de la manera más profunda cuando seguimos el mandato de Pablo en [2 Timoteo 2:15](#), que decía ¿qué? ¿Qué dijo? Bueno, depende de a quién le preguntes.
 - Si le preguntas a Richard Bancroft (Arzobispo de Canterbury), el hombre que supervisó a 47 eruditos y clérigos mientras traducían el Nuevo Testamento del *Textus Receptus* (Texto Recibido), que era una serie de textos griegos, junto con la traducción del Antiguo Testamento, que fue traducida del Texto Hebreo Masorético.
 - Si quieres saber qué piensa el arzobispo Bancroft de Canterbury, entonces debes consultar la traducción de la Biblia que ayudó a supervisar, ¿cuál fue esa traducción? La versión King James de la Biblia. Si la lees, Pablo dice esto en relación con el manejo de la palabra de Dios en [2 Timoteo 2:15](#).

[2 TIMOTEO 2:15 \(RV\)](#) Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que interpreta correctamente la palabra de verdad.

- O, si lees ese mismo versículo en la NASB, diría:

[2 TIMOTEO 2:15 \(NASB\)](#) Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad.

- La palabra griega traducida como “dividir correctamente” es *orthotomounta* (Ortho-tow-mayo), donde *ortho* significa “correcto o apropiado” y *tomounta* significa “cortar”. Esto nos indica que la mejor manera de definir el éxito al manejar la palabra de Dios es por la forma en que impacta a la persona que la escucha o estudia; específicamente, la forma en que impacta de manera apropiada y correcta.
 - La imagen que se evoca aquí es la de un agricultor. Un agricultor arando un campo. Más concretamente, cómo ese agricultor intentaría abrir surcos rectos en la tierra para poder sembrar las hileras en línea recta.
 - Este método comenzaba con el agricultor fijándose en un punto al otro lado del campo (un punto focal), para asegurarse de que la línea trazada en la tierra fuera recta. Este mismo método, por así

decirlo, se aplica a un buen estudiante de las Escrituras. El estudiante debe mantenerse enfocado en la meta o el resultado y ser diligente al manejar la Palabra de Dios correctamente.

- Por eso, interpretar correctamente la palabra de verdad se compara con «cortar una línea recta». Y eso es lo que hacemos aquí, y por eso lleva tiempo comprender y recorrer las Escrituras correctamente. Y, sinceramente, como siempre digo, ¿a quién le importa? Lo importante siempre debe ser la calidad y la pureza de la palabra de Dios, porque eso es lo que transforma vidas, no la cantidad. Ya entienden, así que sigamos.
- La semana pasada, concluimos nuestra enseñanza extrayendo valiosas enseñanzas espirituales de los versículos 13 y 14, y dejamos el versículo 15 como introducción a la enseñanza de esta semana. Así que, como siempre hacemos, volvamos a leer esos versículos para comprender su contexto antes de continuar. Y esto es lo que escribió Pablo:

[2 CORINTIOS 8:13](#) Porque esto no es para aliviar a otros ni para compensar vuestras dificultades, sino por igualdad.

[2 CORINTIOS 8:14](#) En este tiempo presente, vuestra abundancia *servirá como ayuda* para la necesidad de ellos, para que también la abundancia de ellos sirva como *ayuda* para la necesidad de vosotros, para que haya igualdad;

[2 CORINTIOS 8:15](#) como está escrito: “EL QUE RECOGIÓ MUCHO NO TENÍA DEMASIADO, Y EL QUE RECOGIÓ POCO NO TENÍA DEMASIADO POCO”.

- Ahora bien, dado que hemos interpretado correctamente la palabra de verdad, sabemos que Pablo escribió esta sección de 2 Corintios centrándose específicamente en la generosidad. Pero no en la generosidad en el sentido tradicional. La generosidad a la que Pablo se refiere aquí era un tipo de generosidad que provocaba una intervención sobrenatural de Dios.
 - Fue un gesto de generosidad que aportó algo tanto al que dio como al que recibió el regalo. ¿Y qué fue? Bueno, primero, analicemos qué obtuvo el receptor del regalo. A simple vista, es bastante obvio. Recibió exactamente lo que cabría esperar. ¿Y qué fue? Dinero. ¿Con qué propósito? Para cubrir sus necesidades.
 - Pablo animaba a la iglesia más rica de Corinto a dar al mismo nivel que las iglesias más pobres de Macedonia. ¿Y cuánto daban? Pablo dijo que daban de lo que tenían (de sus posibilidades) y también de lo que no tenían (más allá de sus posibilidades). ¿Y por qué lo hacían?
 - Bueno, porque como aprendimos en el versículo 4, querían entrar en el juego. Querían participar en lo que Dios estaba haciendo. Escuchen el versículo 4 una vez más:

[2 CORINTIOS 8:4](#) rogándonos con mucha insistencia el favor de participar en el sostenimiento de los santos.

- Las iglesias de Macedonia prácticamente le rogaban a Pablo que les diera la oportunidad de contribuir. Todo ello con un propósito claro: participar también en la obra del ministerio, lo cual se manifestaba en el apoyo a los creyentes.
 - ¿Y quiénes eran los santos? Los creyentes, la iglesia, tú y yo. Nosotros somos santos. ¿Y qué es un

santo? Cualquiera que se haya salvado. Así que, básicamente, en definitiva, las iglesias de Macedonia querían apoyar a sus hermanos y hermanas más pobres, a los menos afortunados, en otras zonas del país.

- Volviendo a mi afirmación inicial: sabemos que quienes recibieron el dinero se beneficiaron de él y que les permitió cubrir sus necesidades básicas. Pero ¿qué hay del donante? ¿Qué recibieron a cambio? Bueno, volvamos atrás y leamos el versículo dos para encontrar la respuesta.

[2 CORINTIOS 8:2](#) que en medio de una gran prueba de aflicción, su abundante gozo y su profunda pobreza se desbordaron en la riqueza de su generosidad.

- Hemos dedicado mucho tiempo a este tema en las últimas semanas, así que no voy a repetirlo. Pero vale la pena recalcar una vez más que quienes dieron recibieron una gran alegría por lo que dieron. No por la cantidad que dieron, sino por el sacrificio que hicieron. Por cuánto dieron en relación con lo que tenían.
 - Como ya he dicho, se trata de un porcentaje, y Pablo vio de primera mano los resultados de sus donaciones. Por esa razón, escribía para animar a la iglesia de Corinto a hacer lo mismo, lo que llevó a Pablo a escribir los versículos 13-14:

[2 CORINTIOS 8:13](#) Porque esto no es para aliviar a otros ni para compensar vuestras dificultades, sino por igualdad.

[2 CORINTIOS 8:14](#) En este tiempo presente, vuestra abundancia *servirá para ayudar* a ellos en su necesidad, para que la abundancia de ellos también sirva para *ayudar* a vosotros en vuestra necesidad, para que haya igualdad.

- Como dije la semana pasada, este concepto de igualdad implica equilibrio. Como en una balanza. Ellos tienen algo que tú necesitas, y tú tienes algo que ellos necesitan, y la ecuación se ve así: Dinero = abundancia de alegría = igualdad. Y todo fue posible gracias al sacrificio.
 - Recuerda esto cuando des, especialmente cuando dudes sobre cuánto dar. Lo importante es el sacrificio del don, no la cantidad. Siguiendo adelante, terminamos nuestra enseñanza la semana pasada con el versículo 14, y no terminé el versículo 15, así que hagámoslo ahora antes de continuar. Y esto es lo que escribió Pablo:

[2 Corintios 8:15](#) como está escrito: “EL QUE RECOGIÓ MUCHO NO TENÍA DEMASIADO, Y EL QUE RECOGIÓ POCO NO TENÍA DEMASIADO POCO”.

- Permítanme recordarles que, cuando vean citas en el Nuevo Testamento seguidas de letras mayúsculas, la cita hará referencia al Antiguo Testamento. Por lo tanto, si ese es el caso, la única pregunta es: ¿dónde aparecen estas palabras en el Antiguo Testamento?
 - Pero, más importante aún, ¿por qué Pablo cita estas palabras específicas (y cómo se relaciona con lo que intenta transmitir)? Bueno, esa es una buena pregunta, y pronto descubrirás que revelará otra valiosa enseñanza espiritual, al menos en lo que respecta al carácter de Dios. Pero,

más concretamente, en relación con la promesa que hizo a sus hijos. Una promesa que sigue vigente hoy. Una promesa que nos incluye a ti y a mí.

- Para empezar a comprender lo que escribió Pablo, debemos remontarnos a [Éxodo 16:18](#), donde encontraremos los versículos a los que se refiere. Así pues, comencemos preguntándonos quién escribió Éxodo. Moisés lo escribió.
- Ahora, para continuar con este proceso, y antes de leer el versículo 18, retrocedamos un par de versículos para tener contexto y comencemos desde allí, con los versículos 16 y 17:

[2 CORINTIOS 8:16](#) Esto es lo que el SEÑOR ha mandado: «Cada uno recogerá lo que vaya a comer; cada uno tomará un omer según el número de personas que haya en su tienda».

[2 CORINTIOS 8:17](#) Así lo hicieron los hijos de Israel, y *algunos* recogieron mucho y *otros* poco.

[2 CORINTIOS 8:18](#) Cuando lo midieron por el omer, el que había recogido mucho no tuvo de más, y el que había recogido poco no tuvo de menos; cada uno recogió lo que quería comer.

- Así pues, la pregunta es: ¿por qué Pablo citó [Éxodo 16:18](#) al escribir la Segunda Epístola a los Corintios a la iglesia de Corinto? Porque quería recalcar un punto, y para ello quiso utilizar la fuente más fiable que pudiera encontrar, que para un judío habría sido, ¿cuál?, el Antiguo Testamento.
 - Verán, la Biblia hebrea lo era todo para el pueblo judío, por lo que citarla validaba y daba credibilidad a las palabras de Pablo. Entonces, ¿cuál era el punto que intentaba transmitir? Bueno, para comprenderlo, primero hay que conocer el contexto, y ¿dónde empezaríamos?
 - Comenzaría por preguntarse: ¿dónde estaban los israelitas en este punto del Éxodo? Una pista: el título del libro lo revela. Éxodo, ¿qué significa? «Partida masiva de un pueblo».
 - ¿Y quiénes eran los que habían partido y de dónde partieron? Eran los israelitas, que partieron o fueron liberados de Egipto, de la esclavitud. ¿Y quién los guió? Moisés. ¿Y dónde están ahora? En el desierto, que, por cierto, cuando las Escrituras hablan de desierto, casi siempre no se refieren a un desierto (al menos no como nosotros lo entendemos).
 - El desierto suele referirse a bosques, y aunque existen bosques en Oriente Medio, este desierto generalmente se refiere a zonas áridas (rocas, etc.). Así pues, los israelitas se encuentran en el desierto y están pasando por dificultades (lo cual es quedarse corto). En realidad, están pasando por muchas dificultades. ¿Y con qué están luchando?
 - Tenían dificultades para confiar en Dios. Confiar en Él en lo que respecta a satisfacer sus necesidades básicas, especialmente la comida. Lo cual es comprensible si se tiene en cuenta su situación. Al fin y al cabo, estaban en el desierto y no había comida a la vista, lo que, obviamente, exacerbaba sus problemas de confianza.
 - Y esta historia, por cierto, no es diferente para nosotros. Cuando no vemos una salida, automáticamente nos cuesta confiar en Dios. ¿Y por qué? Porque somos humanos. Queremos confiar en Dios, pero es difícil cuando no vemos una salida. Pero recuerda, en esos momentos todo lo que tenemos que hacer es reflexionar sobre lo que dice [Hebreos 13:5](#), que es ¿qué?
- Es otra promesa de Dios: «que nunca nos dejará ni nos abandonará», y como sabemos, sus promesas nunca fallan. Lo que significa que puedes confiar en ellas. Y esta historia en Éxodo 16 resalta precisamente ese hecho. Entonces, ¿cuál es el punto? ¿Cuál es la idea de Pablo?

- Al hacer referencia al Éxodo, Pablo le está haciendo saber a esta iglesia que Dios siempre cuida de sus hijos, tal como lo hizo con los judíos después del Éxodo en el desierto. Pero, sinceramente, hay algo más. Sí, ese es el mensaje, pero ¿qué hay del mensaje que se esconde tras él?
- Déjenme explicarles. Sí, Dios proveyó, pero esperen, aún hay más. Profundicemos. Moisés dijo que, si bien algunos israelitas recogieron mucho maná y otros poco por diversas razones, independientemente de quién recogiera qué, todos vieron satisfechas sus necesidades.
 - Esto es profundo, porque resalta la soberanía de Dios a través de su provisión. No tenemos ni idea de cómo Dios lo resolvió todo, porque el Antiguo Testamento no nos lo dice. Pero al final, algunos recogieron poco (no lo suficiente), mientras que otros recogieron mucho (más que suficiente). Y cuando todos hubieron terminado de comer, miraron a su alrededor y, sin importar quién hubiera recogido qué, todos estaban alimentados.
 - Verán, Pablo quería que los corintios (y por extensión, ustedes y yo) comprendieran este concepto. Quería que ellos (y como dije, ustedes y yo) vieran el principio de Dios obrando en la vida de sus antepasados. Pero ¿por qué? ¿Por qué eligió este versículo en particular?
- Pues bien, al estudiar los comentarios sobre este tema, la mayoría, si no todos, se centraban en lo que yo llamo el mensaje superficial del texto. Recuerden que, cuando se trata de la Palabra de Dios, suele haber múltiples mensajes dentro del texto, lo que la hace tan fascinante.
- Dicho esto, ¿cuál era el mensaje principal? Que Dios proveería para sus hijos sin importar quién hubiera acumulado más o menos, es decir, sin importar quién tuviera poco o quién tuviera mucho; que Dios es nuestro proveedor (Jehová Jireh) y que siempre provee sin importar nuestra situación o circunstancia.
- Pablo quería que vieran el verdadero carácter de Dios. También quería que vieran cómo ellos mismos se convertirían en instrumentos de Dios para garantizar la suficiencia para todos. Y aunque estos mensajes superficiales son muy poderosos en sí mismos, para mí lo más emocionante fue el mensaje subyacente, y para comprenderlo es necesario contextualizar los escritos de Pablo. ¿Y cuál era el contexto de los escritos de Pablo?
 - Bueno, todo comenzó en el versículo 1 con Pablo haciendo referencia a las iglesias de Macedonia. Específicamente, cómo daban de lo que tenían (sus posibilidades) y cómo daban más de lo que tenían (más allá de sus posibilidades). Y luego, cómo, debido a este tipo de generosidad sacrificial, Dios los bendijo por su sacrificio y obró algo sobrenatural en sus vidas. ¿Y qué fue?
 - Aquí está. Les dio a todos esos grandes benefactores muchas cosas (casas enormes, Ferraris, jets y relojes Rolex). No, no fue eso. De hecho, no recibieron nada hecho por manos humanas. En cambio, les dio una abundancia de alegría, que tal vez no parezca gran cosa.
 - Pero permítanme preguntarles, ¿qué creen que sería más valioso en este momento de su vida: una abundancia de alegría que les brinde paz, felicidad y satisfacción, que les dé una verdadera sensación de plenitud en su vida, o más cosas materiales?
 - Permítanme hacerles una pregunta. ¿Pueden recordar algún momento en el que se sintieron realmente felices y satisfechos, en paz? Bueno, ese no es el tipo de alegría al que se refiere Pablo aquí. Permítanme ser claro: no se trata de una alegría cualquiera.
 - No, te aseguro que este tipo de felicidad y satisfacción no se parece a ninguna que hayas experimentado antes, porque es una paz y una felicidad que provienen de Dios. Es decir, es felicidad y satisfacción 2.0, que te aseguro que es mucho más valiosa que las cosas materiales.
- Así pues, Pablo hizo referencia a Éxodo 16 porque quería que la iglesia de Corinto comprendiera lo

que estaba en juego en relación con sus ofrendas sacrificiales, para que también ellos pudieran experimentar lo que habían experimentado las iglesias de Macedonia. Pero, ¿cómo se relaciona específicamente el punto de Pablo con la historia del Éxodo? Y, más importante aún, ¿cómo se aplica a nosotros?

- Pues bien, aquí está. Cuando das más allá de tus posibilidades, con generosidad, recuerda que no se trata de la cantidad que das, sino del sacrificio que implica tu generosidad. Cuando das con generosidad, nunca tendrás que preocuparte de que te falte nada. Es decir, nunca te quedarás sin nada.
- Porque, al igual que el maná que cayó del cielo en la noche del desierto, siempre era suficiente. Ni demasiado ni demasiado poco. Y aunque algunos recibieron mucho y otros poco, todos fueron provistos por igual. Y sin embargo, nadie podía comprender cómo ni por qué, porque era una obra sobrenatural de Dios.
- Ahora bien, quiero comenzar recordándoles la enseñanza que recibimos hace unas semanas: el propósito principal de la iglesia era, y sigue siendo, cuidarnos unos a otros. No de forma extravagante, sino satisfaciendo nuestras necesidades básicas. Debemos cuidar primero de los nuestros, y si lo hacemos bien, ¿saben qué? El gobierno no tendrá que hacerlo.
 - Por eso dije que no es responsabilidad del gobierno cuidar de los creyentes. Es tarea de la iglesia. Quizás no lo sepan, pero Dios fue quien creó el sistema de bienestar social.
 - Fue un concepto suyo, y no una cuestión de bienestar en el sentido tradicional. Solemos ver la palabra «bienestar» con connotaciones negativas. Pero no es así, al menos no en la concepción divina. Dios diseñó un sistema en el que quienes tenían mucho contribuían a la iglesia, y a su vez, la iglesia proveía para quienes tenían poco.
 - Y, una vez más, cuando digo poco, me refiero a poco en lo que respecta a la satisfacción de sus necesidades básicas. Esto significa que la iglesia cuenta con su propio sistema de asistencia social, establecido y obligatorio. Lo cual tiene sentido si se reflexiona sobre ello, especialmente en relación con la posición del creyente en este mundo.
 - ¿Qué significa eso? Que debemos permanecer separados del mundo y de todo lo que ofrece. Entonces, si eso es así, no deberíamos pedirle al mundo que nos cuide, ¿verdad? Y, por cierto, para que quede bien claro, cuando hablo de necesidades básicas, a veces creo que pensamos que me refiero a la inanición, y ciertamente la comida cumple con los criterios de una necesidad básica, pero hay muchas otras necesidades que deben ser satisfechas dentro de la iglesia.
 - Existen muchas necesidades, como las médicas o las de una madre soltera que no puede costear el cuidado de sus hijos o el mantenimiento de una vivienda, y la lista continúa. No me extenderé más, simplemente complete el espacio en blanco con lo que corresponda.
- Dicho esto, quiero señalar algo que me parece interesante. Quiero que noten que Pablo no le pide a esta iglesia que haga una colecta para él ni para los demás discípulos y apóstoles. Esto me intrigó y me hizo preguntarme: ¿Acaso Pablo les pidió dinero a las iglesias con las que colaboraba para sí mismo o para otros discípulos?
 - La respuesta es no, no lo hizo. No encontré ningún pasaje en las Escrituras donde Pablo recoja ofrendas para sí mismo o para los demás apóstoles. Al contrario, siempre está recolectando dinero para las iglesias más pobres. De hecho, Pablo condena el hecho de tomar dinero de la iglesia.
 - Y lo hace por una razón muy interesante. Leamos [1 Corintios 9:15-18](#). Esto es lo que dice la versión NASB sobre este tema:

[1 CORINTIOS 9:15](#) Pero yo no he practicado ninguna de estas cosas. Ni las he escrito para que así se haga en mi caso; pues preferiría morir antes que eso. ¡Que nadie haga vana mi jactancia!

[1 CORINTIOS 9:16](#) Porque si predico el evangelio, no tengo de qué *gloriarme*, pues estoy obligado; porque ¡ay de mí si no predico el evangelio!

[1 CORINTIOS 9:17](#) Porque si lo hago voluntariamente, tengo recompensa; pero si lo hago contra mi voluntad, *de todos modos se me ha confiado una misión.*

[1 CORINTIOS 9:18](#) ¿Cuál es, pues, mi recompensa? *Que cuando predique el evangelio, pueda ofrecerlo gratuitamente, para no hacer pleno uso de mi derecho en el evangelio.*

- Pablo dijo: «No quiero cobrar por el mensaje del evangelio». En otras palabras, no quiero recibir ni un centavo por la labor a la que he sido llamado. ¿Y por qué? Porque no quiero diluir ni perder la eficacia ni el impacto que mi predicación pueda tener. ¿No es interesante?
 - Supongo que muchos de los que defienden la prosperidad no se enteraron de eso, y siguiendo con este tema, si volvemos al versículo 16, Pablo dijo: Predico el evangelio porque Dios me ha llamado a hacerlo. Eso es lo que quiere decir cuando afirma que está obligado a predicar el evangelio, y por lo tanto, ¡ay de mí si no lo hace!
 - Dijo, parafraseando una vez más, ¡ay de mí!, no solo estoy obligado, sino que además lo hago gratis porque no tengo otra opción, y si decido cobrar, ¿saben qué?, pierdo mi recompensa.
 - Luego, en el versículo 18, dice:

[1 CORINTIOS 9:18](#) ¿Cuál es, pues, mi recompensa? *Que cuando predique el evangelio, pueda ofrecerlo gratuitamente, para no hacer pleno uso de mi derecho en el evangelio.*

- Pablo lo deja muy claro: si recibo dinero por hacer lo que Dios me ha encomendado, pierdo mi recompensa y mi mensaje, el mensaje del evangelio, puede perder su máximo impacto. Ahora me pregunto por qué sucede esto.
 - Pues por al menos dos razones. Una es bíblica y la otra, bueno, es mi opinión personal (que no es lo que se supone que debemos hacer al enseñar las Escrituras, que es escuchar mi opinión), pero creo que tengo razón, y sé que eso es sorprendente, pero permítanme que me escuchen un momento.
 - Creo que cuando se le paga a quien transmite el mensaje, su impacto disminuye debido a un cambio en la relación entre quien da el dinero y quien transmite el mensaje. ¿Pero por qué sucede esto? Por las expectativas de quien da. Quizás no de forma consciente, pero sin duda de forma subconsciente.
 - El dinero siempre cambia las expectativas. Les daré un ejemplo rápido de lo que quiero decir y luego me desviaré del tema. Digamos que somos amigos, y me llamas y me dices: "Oye, pastor Greg, ¿puedes venir a mi casa a pintar mi sala y te pagaré?".
 - Y yo digo que sí, y voy a tu casa y pinto tu sala. Como me estás pagando, vas a examinar mi

trabajo con lupa; no me darás tanta indulgencia. Pero, por otro lado, si digo que no, que no quiero que me paguen, lo haré gratis.

- Cuando termine el trabajo, será menos probable que lo critiques y más probable que agradezcas la ayuda. Todo porque no pague por ella. El dinero siempre cambia las expectativas, y por eso Pablo no aceptó dinero.
- En cambio, dijo que cuando ustedes hagan una ofrenda, se la daremos a los necesitados. Sé que esto contradice por completo la tradición de la iglesia. Pero, repito, no soy yo quien crea la noticia, solo la estoy reportando.
- Ahora bien, en el pasado, cuando hablaba sobre este tema, algunas personas me decían: «Bueno, pastor, si el pastor tiene un trabajo, ¿quién va a visitar a la gente de la iglesia? ¿A los enfermos, etc.?». Ah, ¿quién será? ¿Quién podría necesitar ir a visitarlos? ¿Qué tal usted?
 - Esta es una razón más para que el predicador renuncie a su salario. Cuando recibe su principal compensación de la iglesia, esta automáticamente asume que todo es su responsabilidad, lo que termina por agotarlo. Esta es la razón principal por la que muchos predicadores abandonan el ministerio, y muchas veces también terminan divorciándose.
 - Lo cual es una locura si lo piensas. El predicador termina divorciado, todo porque dedicó más tiempo a atender las necesidades de la iglesia que a su propia familia. ¿Crees que Dios lo planeó así? Yo creo que no.
 - Y antes de continuar, me gustaría añadir una cosa más, aprovechando que estoy hablando de esto. Es una lástima que el creyente no participe en la obra del ministerio, simplemente porque, en su mente, donó dinero a la iglesia y, por lo tanto, inconscientemente no siente la necesidad de visitar a nadie. ¡Qué gran bendición se están perdiendo!
- En fin, a Paul no le pagaron. Pero espera. Estoy confundido. ¿Cómo sobrevivió? ¿Estás listo para esto? Tenía un trabajo. Tenía un trabajo. ¿Y qué hacía? Construía tiendas de campaña. Era fabricante de tiendas de campaña. Entonces, ¿estás diciendo que no debería haber recibido ninguna compensación de las iglesias? No, no estoy diciendo eso en absoluto.
 - Lo que quiero decir es que sentía que si cobraba, perdería su recompensa y disminuiría su eficacia en el ministerio. Dicho de otro modo, trabajaba gratis para maximizar su impacto en el ministerio, y por lo tanto trabajaba, tenía un trabajo, y ahí lo dejo.
 - Pero volviendo al tema que nos ocupa, ¿cuál era el mensaje de Pablo en este pasaje? ¿Cuál era el punto más profundo que quería transmitir? Bueno, es bastante claro. Si una persona da con generosidad, lo cual, como dice Pablo, está más allá de sus posibilidades, puede estar tranquila sabiendo que Dios siempre suplirá sus necesidades, según la propia referencia de Pablo a la historia del Éxodo.
 - Si un creyente hace esto, ni siquiera se dará cuenta de que se ha ido, porque Dios lo compensará todo al final. Y una cosa más antes de terminar esta enseñanza. Si un creyente da a esta iglesia, les doy mi palabra de que nunca se desperdiciará en nada frívolo o innecesario.
 - Cosas como salarios exorbitantes para el personal, un Cadillac para el pastor o, digamos, instalaciones "no esenciales". En cambio, se usará para cuidar primero de los nuestros, y luego, a partir de ahí, nuestras donaciones se destinarán a fines fuera de la iglesia.
 - Permítanme asegurarles también que todas las decisiones relacionadas con las ofrendas en esta iglesia serán tomadas por los ancianos, quienes lo harán comenzando por un momento de oración.
- Esta mañana, para concluir, quiero hacer algo: leer los últimos versículos de este capítulo como

introducción a la enseñanza de la próxima semana. Me gustaría que esta semana reflexionaran sobre estos versículos y vieran si pueden extraer sus propias enseñanzas espirituales de las palabras de Pablo.

[2 CORINTIOS 8:16](#) Pero gracias a Dios que pone el mismo interés por vosotros en el corazón de Tito.

[2 CORINTIOS 8:17](#) Porque no solo aceptó nuestra súplica, sino que, estando él mismo muy interesado, fue a vosotros por su propia voluntad.

[2 CORINTIOS 8:18](#) Hemos enviado con él al hermano cuya fama en las cosas del evangelio se ha extendido por todas las iglesias;

[2 CORINTIOS 8:19](#) y no solo eso, sino que también ha sido designado por las iglesias para viajar con nosotros en esta obra de gracia, que estamos administrando para la gloria del Señor mismo y *para mostrar* nuestra disposición,

[2 CORINTIOS 8:20](#) tomando precauciones para que nadie nos desacredite en la administración de este generoso don;

[2 CORINTIOS 8:21](#) Porque tenemos en cuenta lo que es honorable, no solamente delante del Señor, sino también delante de *los demás* .

[2 CORINTIOS 8:22](#) Hemos enviado con ellos a nuestro hermano, a quien hemos puesto a prueba muchas veces y hallado diligente en muchas cosas, pero ahora aún más diligente debido a su gran confianza en vosotros.

[2 CORINTIOS 8:23](#) En cuanto a Tito, *él es mi compañero y colaborador* entre vosotros; en cuanto a nuestros hermanos, *ellos son mensajeros* de las iglesias, gloria a Cristo.

[2 CORINTIOS 8:24](#) Por tanto, abiertamente delante de las iglesias, muéstrales la prueba de tu amor y de la razón por la que nos gloriamos en ti.
